



PASIÓN POR EDUCAR

NOMBRE DEL ALUMNO: Juan Carlos
López Gómez

NOMBRE DEL PROFESOR: Sergio
Jiménez Ruiz

NOMBRE DEL TRABAJO: Enfermabilidad.

PASIÓN POR EDUCAR

MATERIA: Antropología Médica 2

GRADO: Segundo semestre grupo A

Enfermabilidad

Se define a la enfermabilidad como el elemento constitutivo del hombre, una manifestación de su realidad, de su fragilidad y mortalidad, es una acotación esencial de la salud estando sano, el hombre no puede no tener la capacidad de estar enfermo.

La enfermedad es un accidente en la realidad del hombre y en la vida de quien la padece, a través de todo esto se ha podido conocer que la enfermabilidad es vivencia de quien está sano, vale decir, no tiene enfermedad, es el saberse en riesgo de enfermarse y enfrentar las posibilidades de reducir ese riesgo.

El chamán, desde el paleolítico superior comenzó a tratar las enfermedades de sus coetáneos, obviamente empleando el empirismo y la magia. En la prehistoria el concepto de enfermedad debió haber sido considerado lo fantástico y lo sobrenatural encausados en la magia y posteriormente en la religión.

La medicina pre-científica, que se dará desde la aparición del hombre y se extiende hasta los siglos XVII y XVIII y cuya característica principal sería la dependencia de lo sobrenatural, la religión y de los médicos a través de la polifarmacia, para la resolución de los conflictos de salud comunitarios, además del uso de plantas y animales de diversa índole con el objeto de alcanzar la salud, tanto individual, como la del grupo.

La medicina científica, la que corresponde desde principios del siglo XVIII hasta nuestra época y que se ha caracterizado por las investigaciones sobre el cuerpo humano de

las diversas enfermedades que lo aquejan y la posterior presencia del método científico en la medicina y la aplicación de la tecnología en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, con la consiguiente despersonalización de la tecnología de la relación curador-paciente y con la aparición de las instituciones de salud, y su posterior crecimiento y que actualmente uno de los objetivos se ha centrado en la prevención de las enfermedades.

Pérez Tamayo, comenta a Clemens quien en 1932 clasificó la enfermedad primitiva como producto de magia o hechicería, religión o violación de un tabú, introducción de un espíritu en el cuerpo, pérdida del alma.

Los datos más antiguos acerca de la enfermedad proceden de la cultura Asirio-Babilónica, en la Mesopotamia 4000-3500 a.C. la consideraban como de origen divino, los dioses podían provocarla por acción directa, apartarse de la divinidad y por encantamiento.

De hecho la enfermedad se concibe en los pueblos mesopotámicos como punitiva, religiosa y moral, en este orden de ideas para tratar las enfermedades se empleaban exorcismo, ofrendas, plegarias, sacrificios rituales, ceremonias mágicas, baños, calor y masaje y prácticas quirúrgicas.

La enfermedad en el Antiguo Egipto fue señalada por Herodoto y comentó para cada enfermedad existe un médico que sólo entiende de ella, por esta razón proliferan los médicos, en esta época era imposible separar la actividad médica del sacerdocio, por lo que la medicina se practicaba al igual que la enfermedad era mágico-religiosa.

Uno de las probables causas de interferencia o claudicación es la enfermedad, que reduce capacidades y estrecha los rangos de autonomía efectiva, produciendo una pérdida de empoderamiento social, tal como el individuo tiene consciencia de su vulnerabilidad y de su mortalidad, así también sabe de su enfermabilidad, lo cual tiene profunda influencia sobre su disciplinada aceptación de la medicina preventiva con sus propuestas de acotar ese temor a enfermar mediante medidas de resguardo.

Todo el afán de la medida preventiva consiste en ofrecer la reducción y algún grado de contra sobre la enfermabilidad, los individuos cooperando con estos programas desde su vivencia de vulnerables a enfermar.

La enfermabilidad no sería un vector antropológico esencial si no lo fuese también el estado de enfermedad que aquella anuncia, la enfermedad es una experiencia vital, no un mero estado biológico, ganando espesor existencial si se la entiende, análogamente al ser humano sano, como un suceso biográfico mucho más complejo que un desperfecto del organismo.

E. Strauss, el ser humano es aquel que se sostiene con sus pies sobre tierra firme, gracias al desarrollo de la bipedalidad que le permitió el desarrollo de cerebriación, lenguaje, visión binocular, manualidad, elementos en que forja su existencia, entender enfermedad como pérdida de anclaje en tierra firme indica que el compromiso orgánico se acompaña de un desorden existencial más vasto imposible de ser entendido en que opera la medicina científica.

Bibliografía

Cardeñas, O. U. (2016). *ENFERMEDAD Y ENFERMABILIDAD; LA RELACIÓN MEDICO-PACIENTE*.

Recuperado el 18 de Mayo de 2021, de

<https://www.clubensayos.com/Ciencia/ENFERMEDAD-Y-ENFERMABILIDAD-LA-RELACION-MEDICO-PACIENTE/3364067.html>

Kottow, M. (s.f.). *Antropología Medica como Propedeutica de la Bioetica: vulnerabilidad y enfermabilidad*. Recuperado el 18 de Mayo de 2021, de

https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0100-55022005000100041&script=sci_arttext